



# La Guineea Española

## REVISTA QUINCENAL.

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES  
CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Dirección y Redacción (Basilé)  
Administración (Banapà)

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre  
Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta

### PRECIOS DE ANUNCIOS, ESQUELAS Y COMUNICADOS

**CUBIERTAS.** — Espacio comprendido en una  
6ª. parte de columna 1,50 ptas. por nº.  
Id. 2 sextas partes 3 ptas. id.  
Id. media columna 5 ptas. id.  
Id. columna entera 10 ptas id.  
**TEXTO.** — Lo mismo con recargo de 1 peseta

### RECOMENDAMOS

las siguientes publicaciones con cuyo cambio nos honramos:

**El Correo Español:** diario católico. Apartado, 180. Madrid

**La Gaceta del Norte:** diario católico. Henao, 8. Bilbao.

**Razón y Fe:** revista mensual redactada por PP. de la Compañía de Jesús, plaza de Sto. Domingo, 14. Madrid

**El Siglo Futuro:** diario católico. Alcalá, 10, 2º. Madrid.

**La Gaceta del Sur:** diario católico. Granada. Gran Vía, 26.

**El Correo de Andalucía:** diario católico. Sevilla. Rivero, 6.

**El Mensajero del Corazón de Jesús:** revista mensual ilustrada. Bilbao. Ayala, 3.

# Sección Religiosa

## SANTORAL

### JUNIO

- 26 M. S. Juan y Pablo, herms. márs. y Virgilio.
- 27 J. S. Ladislao, rey, Zoilo, mr. y Crescente, ob.
- 28 V. S. León II. p. y cf. Argimiro, mr. y Marcela
- 29 S. S. Pedro y Pablo apóstoles y Marcelo, mr.
- 30 D. La Conm. de S. Pablo, apl. y S. Marcial.

### JULIO

- 1 L. S. Galo, ob. Aaron, Teodorico y Leonor, mr.
- 2 M. La Visitación de Ntra Sra. S. Urbano, mr.
- 3 M. S. Trifón, mr. Heliodoro, ob. cfr. y Mustiola.
- 4 J. S. Laureano Gaspar de Bono e Isabel.
- 5 V. S. Miguel de los Santos y Zoa vg. y mr.
- 6 S. S. Isaías prof. Rómulo, ob. y mr., Goar y Lucía
- 7 S. D. VI. La Purísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo, S. Fermín mr.,
- 8 L. Sta. Isabel reina de Portugal y S. Procopio, mr.
- 9 M. S. Cirilo, ob. y mr. Anatalia vg. y mr. y Zenón mr.,
- 10 M. S. Cristóbal, Genano, mrs. y Amalia, vg.

## DISCURSO DE SU SANTIDAD PIO X

pronunciado el domingo 14 de Abril de 1912 a los niños que hicieron la primera Comunión, llegados al Vaticano como peregrinos de Francia.

Os doy gracias, mis queridos niños, por el consuelo que me proporcionáis al encontrarme entre vosotros, pensando en que represento al mismo Jesucristo, que se complacía de estar con otros niños como vosotros, y decía a sus Apóstoles: «Dejad que los niños se acerquen a mí, porque el reino de los cielos pertenece a aquellos que se les parecen.»

Y todavía tengo un motivo más especial para agradecerlos, y es que esta solemne demostración de vuestro amor al Papa, que os ha causado las fatigas de un largo viaje, me proporciona la ocasión de regocijarme por vuestra docilidad a la invitación que Nuestro Señor os ha dirigido por boca mía cuando, por vez primera, a pesar de vuestra tierna edad, le habéis recibido en la Sagrada Eucaristía.

Leemos en el Evangelio que el Divino Redentor llamó un día a un niño, parecido a vosotros, y, colocándolo en medio de sus apóstoles, les dirigió estas palabras: «Guardaos de despreciar a uno solo de estos niños, porque, yo os lo digo, sus ángeles contemplan sin cesar la faz de mi Padre que está en los cielos.»

¡Ah! Estos guardianes celestiales a menudo se contristan y horrorizan cuando descubren en las almas que se les confían la depravación y las bajezas del pecado.

Los ángeles de los niños, por el contrario sin es-

tar nunca distraídos, por su solicitud, de la visión bienhechora de Dios, que ellos ven cara a cara en su eterno esplendor, lo encuentran también en su alma, donde se refleja como en un cristal de inocencia, de pureza y de candor.

Pero si esto es cierto de aquellos niños parecidos a vosotros que Nuestro Señor puso en medio de sus Apóstoles, ¿qué hubiera dicho de vosotros, queridos niños, que lo habéis recibido con su divinidad y su humanidad sagrada en la Santa Comunión, en que habéis unido vuestra carne con su carne, vuestra sangre con su sangre, donde vuestro corazón ha palpitado con el suyo? ¿Qué hubiera dicho de vosotros, santos ángeles, por encima de los cuales os eleva la participación de la Santa Eucaristía, puesto que ellos no han recibido esta gracia que se os ha concedido de alimentaros de Nuestro Señor Jesucristo, de no hacer más que una misma cosa con El, de uniros a El hasta apropiaros, en cierto modo, su naturaleza divina y sus perfecciones infinitas?

Y notad, queridos niños, cuántas gracias se derivan de este beneficio. Por esta comunicación de sí mismo, da—este amable Salvador—a vuestra inteligencia la verdad, la justicia y la santidad a vuestra voluntad, la bondad a vuestro corazón, de manera que el fiel que comulga pueda con toda verdad repetir con San Pablo: «Jesucristo es mi vida.... Yo vivo, pero no soy yo el que vive, es Jesucristo quien vive en mí.... Vivo, pero no yo, sino que vive en mí Cristo.»

Por lo tanto, como Dios es la pureza sin mancha, el que se une a Jesucristo en la Sagrada Comunión, elevándose como una inocente paloma de las cenagosas aguas de este miserable mundo, vuela y va a refugiarse en el seno de Dios; de Aquel que es más puro que las inmaculadas nieves que coronan las montañas.

Si Dios es la belleza infinita, el que se une a Jesucristo se atrae la admiración y las miradas amorosas de los ángeles, los cuales, si pudieran tener alguna pasión, sería la envidia de su suerte.

Si Dios es la caridad por esencia, el católico, unido a Jesucristo, está como arrebatado en un venturoso éxtasis. La caridad lo transfigura. Muéstrase ésta al exterior en el rostro, en las ardientes aspiraciones del corazón y en la suavidad de las palabras que destilan como miel de sus labios. Todo en él recuerda y manifiesta amor.

En fin, si Dios es la bondad misma—bondad, en el lenguaje de la Sagradas Escrituras, es lo mismo que perfección,— el cristiano que está unido a Jesucristo en la Sagrada Mesa encuentra en la virtud de este Sacramento toda perfección y toda santidad. Allí encuentra fuerza para elevarse sobre sí mismo, aspirar a la felicidad eterna y despreciar los falsos bienes de este mundo, como impotentes para satisfacer sus aspiraciones. Semejante al carro de fuego del profeta Elías, esta fuerza lo conduce lejos de aquí abajo, y mientras que aún vive sobre la tierra, lo transforma en habitantes del cielo, gozando de una paz y de una felicidad tal, que ninguna lengua sabría expresar, porque, según la palabra de las Sagradas Escrituras: «El ojo del hombre no ha visto nunca, su oreja no ha oído jamás, su corazón no

ha gustado nunca las delicias que Dios reserva a los que le aman.»

Y así se cumple la promesa de Jesucristo: «El que se alimenta de este pan, tiene la vida eterna: *Qui manducat meam carnem et bibit meum sanguinem, habet vitam aeternam*. «No dice que tendrá, sino que tiene, *habet*, y posee la bienaventuranza cierta.

Mis muy queridos niños, yo os felicito de nuevo por la considerable gracia que Dios os ha hecho, y me complazco en saludaros como ángeles; mas ¿qué digo?, como sus rivales que les superan en felicidad por este privilegio de la Santa Comunión, que os tiene unidos íntimamente a Nuestro Señor, en la participación de su cuerpo y de su sangre adorables, de su naturaleza divina y de sus perfecciones infinitas.

A estas felicitaciones añadiré algunas advertencias, que os suplico grabéis bien en vuestra memoria.

Estos beneficios de Dios, de los cuales acabo de hablaros, los habéis probado antes de tener de ellos pleno y entero conocimiento, puesto que las santas afecciones del corazón preceden aún en vuestra edad al perfecto desarrollo de la inteligencia. Así, pues, os recomiendo desde luego, como fruto de vuestra visita al Papa, la resolución y la promesa solemne de frecuentar por mucho tiempo el Catecismo.

Así es cómo, perfeccionándoos con diligencia y amor en el conocimiento de la doctrina cristiana, aprenderéis con las otras verdades de nuestra santa religión, que la divina Eucaristía es el centro de la fe, el resultado final de toda otra devoción, la fuente de todo bien, la síntesis de todos los otros Sacramentos, el resumen de los divinos misterios, la corriente de toda gracia, el bálsamo de todos los dolores, el pan de la vida, el viático que nos fortifica para el viaje hacia la eternidad, el premio y el gozo anticipado de la felicidad eterna.

Mis queridos niños, queridos primeros comulgantes: Habéis recibido a Nuestro Señor por vez primera, pero esto no es bastante. Cada día pedimos a Dios el pan que ha de sostener la vida de nuestro cuerpo; también necesitamos del pan celeste que da la vida a nuestra alma.

La segunda recomendación que os dirijo será, pues, que os aproximéis frecuentemente, si no lo podéis hacer todo los días, a la Mesa eucarística, para unirnos a vuestro Salvador. Le haréis, además, frecuentes visitas en la quietud y el silencio de su Tabernáculo, desde donde os dirige esta invitación, llena de amor, que habéis de escuchar: «Venid a Mí, vosotros los que tenéis hambre, y Yo os saciaré: los que estáis cargados y oprimidos, y Yo os daré el alivio y el consuelo.»

En fin, mi último deceso, mis queridos niños, es que el amor de Nuestro Señor reine en vosotros de tal modo, que os transforme en otros tantos apóstoles celosos por su gloria. Habéis de ser el tesoro de vuestras familias, a las que consolaréis con vuestra buena conducta y con vuestro buen ejemplo y obligaréis a la frecuencia de la Santa Eucaristía. En la escuela; suscitareis con vuestra piedad la emulación de vuestros condiscípulos. En la parroquia, todos os mirarán como ángeles tutelares. En fin, en todo cuanto os rodea, por vuestras oraciones, por vuestra sabiduría y por los atractivos de vuestra mo-

destia, contribuiréis en cuanto depende de vosotros a la conversión de los pecadores y a que vuelvan a Jesucristo los incrédulos y los indiferentes.

Al dirigiros estas recomendaciones y estos votos, mis queridísimos niños, os doy, de todo corazón, tanto a vosotros como a vuestros compañeros de Francia, a vuestros padres y madres y a todos vuestros parientes, la bendición apostólica.

---

## Buena respuesta.

—¿También viene usted de Lourdes?—le decía un viajante de comercio a una mujer del pueblo, que acababa de tomar un asiento en un coche de tercera.

—Sí, señor—contestó ella.

Y para probarle que no temía los respetos humanos, sacó con mucha calma los rosarios, santiguóse y se puso a rezar.

Y por ligero que fuese el roce de los granos de los rosarios entre los dedos de la peregrina, produjo en los nervios del viajante una conmoción muy parecida a la de una descarga eléctrica. Así es que la interrumpió para decirle:

—Y habrá usted visto muchas cosas por allá.

—¡Ya lo creo! Más de lo que imaginaba.

—Ha visto la fuente, ¿eh?

—La he visto y he bebido de su deliciosa agua.

—¿Y milagros, no?

—Sí he sido testigo de algunos.

—¿Con que de algunos? Y supongo que habrá visto también a la Santísima Virgen en persona.

—Y algo más, señor mío; algo más, puesto que he visto a la Sagrada Familia como en Belén. Al Niño Jesús; a la Santísima Virgen que lo tenía en el regazo; a San José que lo contemplaba; a los pastores y reyes que adoraban... Sólo faltaba una cosa.

—¿Y qué faltaba, vamos a ver?

—Pues faltaba el borrico del establo; pero no se ha perdido nada; puesto que acabo de dar con él.

El despreocupado viajante se rascó la frente y agachó las orejas, mientras que los viajeros se reían y celebraban el chiste, diciendo que muchos van por lana y vuelven trasquilados.

---

## El astrónomo Arago.

Un día el célebre Arago, explicando al público en el colegio de Francia las grandes leyes de la mecánica celeste, hacia admirar la regularidad del movimiento de los cielos y el orden que preside la marcha de los astros.

De pronto, interrumpiéndose, dijo:

«La semana próxima tendremos un eclipse de sol, visible en París.

La luna estará en conjunción con el sol y la luz del astro rey le será interceptada a la tierra.

Tal día, pues, señores a tal hora, a tales minutos, a tal segundo, tres astros responderán, no a nuestras predicciones, sino a las órdenes de Dios...

¡En la creación, sólo los hombres le son rebeldes!...

Al escuchar estas palabras, pronunciadas lentamente, en un tono grave y solemne, un estremecimiento pareció recorrer toda la asamblea.

Sólo los hombres son rebeldes a Dios... ¡qué triste verdad!

## Nuevo invento de Marconi

Dicen varios periódicos extranjeros que Marconi se encuentra en los Estados Unidos instalando a bordo del vapor *Mauritania* los aparatos necesarios para ensayar su nuevo invento en la travesía de Nueva York a Liverpool.

Se trata de lo que él llama "la brújula" sin hilos por la cual un buque podrá, no sólo determinar la exacta situación de un faro que esté a su derecha

y otro que esté a su izquierda, sino la distancia justa que de ellos les separa, así como la posición y distancia de los buques restantes que tenga próximos.

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

#### SUSCRIPCION ABONADA

Basile—D. J. P. hasta fin de Junio 1913.

## LA HORMIGA DE ORO Ilustración Católica

Se publica todos los sábados con información gráfica mundial, completísima y de actualidad palpitante.

Tiene corresponsales fotográficos en todas las poblaciones de España y en las más importantes del extranjero.—Texto ameno é instructivo.

**Precio de suscripción para estos Territorios del Golfo de Guinea.**

**DOCE PTAS. AL AÑO—Pago adelantado.**

**OFICINA DE ADMINISTRACION:**

**PLAZA DE STA. ANA, 26. BARCELONA.**

**Se suscribe en todas las librerías católicas de España y en esta Administración.**

LOS LECTORES DE «LA GUINEA ESPAÑOLA»

pueden adquirir con importantes rebajas

LA BIBLIOTECA

## CIENCIA Y ACCIÓN

(Estudios sociales)

Director: SEVERINO AZNAR & Editor: SATURNINO CALLEJA

**CIENCIA Y ACCIÓN publica los libros más selectos que se escriben en el mundo sobre:**

Sociología pura. — Psicología social. — Moral social. — Derecho social. — Cuestión social en general. — Cuestión agraria, obrera y de las clases medias. — Feminismo. — Regionalismo. — Anarquismo. — Individualismo. — Acción social. — Instituciones, organización y legislación sociales.

\*\*\*

**Obras publicadas en la primera serie.**

**Pavissich:** La acción social, 2 ptas.

**Goyau:** Ketteler, 3 ptas.

**Pavissich:** Mujer antigua y mujer moderna, 4 ptas.

**Pavissich:** Un cáncer de la civilización, 3 ptas.

**Allard:** Los esclavos cristianos, 4 ptas.

**Brants:** Las grandes líneas de la Economía contemporánea (tres tomos), 12 ptas.

**Obras publicadas en la segunda serie.**

Cada tomo una peseta.

**Garriguet:** La propiedad.

**Garriguet:** El trabajo (dos tomos).

**Les Cases:** El paro forzoso.

**Rivière:** La tierra y el taller.

**Beaufreton:** La mujer en el hogar.

**Garriguet:** El valor social del Evangelio.

**Turmann:** Las asociaciones agrícolas en Bélgica, (dos tomos).

Los precios indicados son en rústica. Con lujosa encuadernación en tela, aumenta el precio **1 pta.** en la primera serie y **0,75** en la segunda. Se publica un tomo semanal aproximadamente.

**La Guinea Española** irá dando cuenta de los libros que se sirvan enviarnos.

### CUPÓN

Enviando á Saturnino Calleja, calle de Valencia 28, Madrid, Apartado 447 este cupón con el importe de los libros de **Ciencia y Acción** que se deseen rebajará **15 por 100** de aquél en los volúmenes de la primera serie y **10 por 100** en los de la segunda. En pedidos mayores de **diez pesetas**, franco de portes; en los de menor cantidad se aumenta **veinticinco céntimos** por tomo para España y **cincuenta céntimos** para América. Se remiten gratis á quien los pida, folletos explicativos de **Ciencia y Acción** y juicios que ha merecido al Episcopado hispano-americano, á la Prensa y á la crítica.

## LA VOZ DE FERNANDO POO

Defensor de los intereses de las Posesiones Españolas del Golfo de Guinea

Se publica quincenalmente.

Redacción y Administración: **Plaza de la Universidad, 1. BARCELONA**

# LA GUINEA ESPAÑOLA

**SUMARIO.** *Texto.*— Comunicaciones marítimas.— La Banana.— Lo que vale La Guinea Española.— La Labor del Misionero.— Las Misiones de Fernando Poo.— Boletín Oficial.— Quincena a la vista.— Cuentos Africanos.— *Cubiertas.*— Sección Religiosa.— Santoral.— Discurso de S.S. el Papa Pío X.— Buena respuesta.— El Astrónomo Aragó.— Nuevo invento de Marconi.— Correspondencia Administrativa.— Anuncios.

## COMUNICACIONES MARITIMAS

**S**ABEMOS que el Ilmo. Sr. Gobernador Gral.

ha enviado en los primeros días de Mayo a informe de la Cámara Agrícola un proyecto de comunicaciones marítimas con la Metrópoli e intercoloniales, etc. Grandísima satisfacción nos ha causado la noticia y la misma satisfacción ha de producir en el ánimo de cuantos verdaderamente aman la Colonia y se interesan por ella.

Y no sólo el interés de la Colonia reclama una reforma en el sentido en que propone el Sr. Gobernador Gral. mas aun también el amor a la Patria solicita vivamente tan importante paso.

No están en la verdad los que afirman categóricamente que está estacionario el comercio en la Colonia, pues si bien se examinan las estadísticas, vese claramente que va creciendo, aunque paulatinamente. Y así, en los últimos 20 años se ha duplicado la importación de la Península, y la exportación se ha triplicado y más. En consecuencia, hay riqueza colonial.

Sabidos son los frutos que produce envidiablemente la Colonia, v. g. cacao, café, vainilla, coco, plátanos y bananas, piñas, etc.

Con muchas las causas que impiden el rápido desarrollo del comercio: la falta de capitales, el dominio de la usura que tan despiadadamente se cierne sobre los propietarios, clavando en ellos sus aceradas uñas; la siempre llorada y nunca remediada carestía de braceros; la tantas veces por nosotros reprendida manía de monocultivo, que tantos copales, coleros, kola, veinilla, palma de aceite, pimienta, plantas cauchíferas, ramio, abacá, hacen desaparecer de nuestro suelo.

Pero tal vez, el mayor obstáculo para el desarrollo progresivo de esta colonia, sea la falta de suficientes comunicaciones con la Metrópoli y los diferentes puntos de la Colonia entre sí.

Algo hemos ido adelantando en este sentido

en los últimos años, y algunos gastos y sacrificios ha hecho el Estado, pero dista mucho de satisfacer las actuales necesidades.

Frutos hay que se producen admirablemente en esta Isla y que constituyen la principal riqueza de otras Colonias prósperas y florecientes, y que harían prosperar maravillosamente la nuestra, si debidamente se explotaran; pero para esto es ante todo necesario asegurar la salida de los frutos o productos. ¿Quién duda, por ejemplo, que nuestra isla de Fernando Poo podría producir inmensa cantidad de plátanos y bananas, frutos que han convertido algunos países antes pobres en emporios de riquezas? Sin embargo, nada sacaríamos de tomar con empeño el cultivo de tan productivas frutas, si antes no aseguráramos fáciles y rápidos medios de transporte a los mercados europeos.

Por lo cual creemos que cuanto antes se debiera establecer, un servicio rápido que siquiera mensualmente nos comunicase con Las Palmas de Gran Canarias, que es el punto más apropiado, por múltiples y poderosísimas razones, para colocar rápidamente el plátano y la banana y otros parecidos frutos.

Es incalculable el auge que tomaría nuestro comercio y agricultura y la riqueza que entraría en la Colonia,

Repetimos que no hay, a nuestro modo de pensar, medio más eficaz para dar enérgico empuje a la vida colonial, como éste.

Algún gasto más ocasionaria al Estado, pero, aparte de no ser éste muy exorbitante, téngase en cuenta que no tardaría en resarcirse con creces de los pequeños SACRIFICIOS que ahora se impusiese. Sin sembrar no se cosecha, y de esta siembra no tardará en recibir el centuplo.

Esto, por lo que se refiere a la Isla que habitamos.

Ahora nos resta añadir el medio necesario

para explotar los territorios continentales, hasta hoy día casi nada explotados por España. (Continuará.)

*Guineófilo.*

## Estudios sobre nuestra Colonia

### LA BANANA

(Continuación)

*Cultivo.*—No hay quizá planta tropical más fácil de ser cultivada que el banano. Sembrados los vástagos conforme queda explicado, no tardan en brotar con vigor, y producen sus primeras frutas al cabo de un año, poco más o menos. Procúrese mantener limpio el suelo y aflójese una vez al año con azada o arado. Los zacates de cepas muy fornidas y ramificadas que forman en la superficie una especie de alfombra muy espesa é impenetrable y todas las gramíneas, son enemigos del banano y no se deben escatimar esfuerzos para preservarlo de ellos. Cuando las matas lleguen ya a asombrar el suelo, no se desarrollarán malas plantas y si sólo algunas poco dañinas de hojas anchas, por lo que disminuirá el trabajo de deshierba.

*La poda,* o sea el alejamiento sistemático de los tallos que exceden la posibilidad de un rizoma, es una de las operaciones más difíciles del cultivo del banano. Vimos ya que el rizoma crece en varias ramas procedentes de un centro común. El desarrollo de la mata debe de tal manera regularizarse que cada una de estas ramas tenga a un mismo tiempo un tallo con el racimo a la vista, otro tallo a medio crecer y un tercero en su primer estado. No hay regla fija para la selección de los vástagos, dependiendo más bien del criterio y experiencia del encargado de la poda. Los tallos que se conserven estarán dispuestos poco más o menos en tres círculos concéntricos, con los más tiernos en la parte exterior. Los vástagos suprimidos se cortan de raíz con cuchillo, machete o azadón muy afilados.

Facilmente se comprende que a la par que se va desarrollando el rizoma, va adquiriendo más potencia y podrá traer más tallos, pero llega luego a extenderse de manera que pierde por completo la alineación, y es muy importante, por varios conceptos, conservar ésta. Entonces ha llegado la oportunidad, exepito en los terrenos excepcionalmente feraces, de proceder a una resiembra en forma, después de arrancar y destruir los rizomas existentes.

En un bananal recién establecido, las cosechas aumentan en calidad y cantidad durante los primeros años y una vez alcanzado un punto de equilibrio que dura algún tiempo, nótase una disminución sensible en el tamaño de los racimos.

Hay, sin embargo, muy notables excepciones, pues plantaciones existen situadas en los aluviones fértiles de ciertos ríos, que siguen dando inmejorables cosechas después de treinta años de producción.

En general, el rendimiento depende mucho de

los trabajos de cultivo.

La aplicación de estiércol y abono artificial es muy recomendable en casos de rápido decaimiento.

Los tallos tumbados deben desmenuzarse y los trozos esparcirse entre las líneas.

No se amontone tierra ni detritus de ninguna clase por encima del rizoma, pues éste trataría de superponerse y poco á poco saldría del suelo. Téngase en cuenta que el rizoma es un tallo y no una raíz, y por ende no debe enterrarse muy hondo: las raíces que se desprenden de él, se desparrraman en el espacio libre entre las matas.

Al chapear o hacer las deshierbas, téngase gran precaución para no herir los rizomas y tallos, ya que tales heridas serían muy perjudiciales al desarrollo de la fruta.

*Cosechas.*—Con un conveniente cultivo, buen suelo y clima apropiado, la primera cosecha se verifica a eso de un año después de la siembra, y desde este momento, como los tallos no crecen uniformemente, siempre habrá racimos listos para cortar.

En esta faena se ocupan dos labradores: el uno armado con un gancho, coge el tallo cerca de la inserción del racimo, y el otro da a media altura de aquél, un machetazo ligero pero bastante para que se doble lentamente.

Luego, mientras el primer peón agarra el racimo por la cola o *chira* y lo sostiene en el aire, el otro lo separa del tallo con un golpe de su cuchillo. Debe ponerse cuidado en no golpear la fruta, pues aunque en un principio no se note, la más leve magulladura produce manchas negras que degeneran en putrefacción é inutilizan el producto para el mercado, con peligro también de que el racimo atacado contagie a sus vecinos durante el transporte.

Se corta la cola a la raíz de las últimas manos —que así se llaman los gajos de fruta que forman el racimo— y del tallo se deja solamente lo suficiente para manejar aquel. Al alzarlo, el lado de la cola debe ir siempre arriba, pues de lo contrario alguna que otra fruta se desprendería. Los tallos despojados de su cosecha se cortan a unos 60 u 80 centímetros del suelo, se reducen a pedazos, y se esparcen como se dijo, para trasformarse en abono.

Terminaremos con algunas otras advertencias a cerca de la preparación y embarque de esta fruta añadiendo por último alguna cosa sobre el plátano.—M.

## LO QUE VALE LA GUINEA ESPAÑOLA

POR

Enrique d'Almonte,

vocal de la Junta Directiva de la Real Sociedad Geográfica.

Continuación

Volviendo al tiempo del reparto del Congo francés entre las citadas 40 Compañías, debo hacer constar un detalle interesante. A pesar de estar en litigio entre España y Francia la zona anterior-

mente mencionada, el entonces Ministro de las colonias francesas adjudicó a una importante Compañía francesa (la Société d. explorations, coloniales) extensos territorios, de los cuales resultaron 18.000 kilómetros cuadrados englobados dentro de los límites de la actual Guinea continental española. Esta última porción quedó sin efecto por haberse negado el Gobierno español a reconocer como válida una concesión sita en territorio sujeto a litigio; pero le quedó a la Sociedad expresada la concesión de unos 65.000 kilómetros cuadrados de extensión, comprendidos entre el caudaloso río Sanga y la Guinea continental española.

Invirtió dicha Sociedad 500.000 francos en explorar detenidamente toda la zona que le fué concedida a partir del Atlántico hacia el interior, adquiriendo así un conocimiento bastante exacto del territorio que se proponía explorar.

Más adelante se formó otra Sociedad titulada «Nkogo Sanga», que sucedió a la «Société d. explorations coloniales» en el usufructo de su concesión. En la «Nkogo-Sanga» tomaron parte elementos financieros de procedencia germánica.

El marfil y el caucho obtenidos por esta Sociedad en la parte más oriental de su vasta concesión podían ser exportados por medio de embarcaciones que descendían primeramente el río Sanga y después la vaguada lacustre del Congo hasta Kinchassa, en el Stanley-Pool. Desde Kinchassa el ferrocarril transportaba dichos productos a Matadi, en el estuario del Congo, desde donde podían ser embarcados para Europa.

Costosa resultó ser esta vía de evacuación mercantil, pero peor librada quedó la mitad occidental de la concesión «Nkogo-Sanga». El promedio de la distancia a Libreville resultaba ser de unos 600 kilómetros, con un coste de unos 2.000 francos para la tonelada de mercancías transportada a hombros.

Por otra parte, en la colonia alemana de Kamerun no permanecían inactivos; la cadena de destacamentos alcanzaba hasta los últimos linderos de la colonia, se mejoraban los puertos, se iniciaban ferrovías se erigían urbes y se otorgaban extensos territorios a Compañías mercantiles. Una de éstas «Sud-Kamerun», obtuvo una vasta concesión en la zona meridional de la colonia.

No obstante la buena marcha de sus negocios (el año anterior repartió un dividendo de 8 por 100) (1), la Sociedad «Sud-Kamerun» encontró análogos o parecidos obstáculos que la «Nkogo-Sanga» para la exportación de gran parte de los productos extractivos por ella obtenidos, así como para la importación de mercancías.

El ferrocarril proyectado desde Duala a Widimenge (que actualmente llega hasta Edea) queda bastante distanciado de la frontera Sur de Kamerun, y aunque alcanzase a esta última, las condiciones del puerto de Duala son muy deficientes para la ferrovía de extensa esfera de influencia.

Entonces tuvieron que caer en la cuenta ambas

(1) *La Quinzaine Coloniale*, 25 de Diciembre de 1911, página 855.

Compañías (la «Ngoko-Sanga» y la «Sud-Kamerun») de la necesidad de disponer de un ferrocarril que cruzase sus concesiones y que partiese de un paraje de la costa idóneo para servir de lugar de arranque, o sea de un puerto de buenas condiciones.

El estuario más inmediato (el del río Campo) tiene peores condiciones que el de Duala: su capacidad es pequeña y su habilitación exigiría enormes gastos y grandes trabajos de dragado; además, en el Sur de Kamerun la rampa de acceso a la meseta interior (cuesta de Panemakok) es sumamente abrupta y el franquearla costaría enormes sumas. Tampoco resultaría conveniente, por análogas razones, el fondeadero de Kribi.

## LA LABOR DEL MISIONERO

Es grande el entusiasmo que reina en la reducción de Egombegombe (Cabo San Juan) y aumenta cada día la asistencia a la misa y actos piadosos.

Se ha puesto un catequista llamado Jaime Malale, bapuku, pero que habla bien el pamue, lo cual es necesario, por estar la capilla en la misma línea divisoria de ambas tribus. En la tribu pamue se nota consolador movimiento a la Religión cristiana y a la civilización. Muchos pamues, en particular jóvenes, ya no se distinguen de bengas y bapukus en el modo de vestir, y no pocas mujeres se presentan ya con sus vistosas batas, de modo que algunos europeos que han tenido ocasión de verlas han preguntado al Misionero: pero éstas ¿son mujeres pamues? No acertaban a salir de su asombro. También en las casas se conoce ya este progreso: pamue hay que tiene ya buena casa de piso con su correspondiente galería y otros hay que reúnen material para hacer otro tanto. Una prueba más de que donde entra el Evangelio, entra la civilización y el progreso.

El día 12 de Mayo, en la misma reducción, se bautizó solemnemente el jefe del pueblo más próximo a la capilla con su mujer y dos adultos más. Dicho joven es muy formal y altruista. Cuando los Misioneros quisieron hacer la reducción, se comprometió a proporcionar todos los palos tintos que hicieran falta, lo cual cumplió con no pequeño trabajo y sin pedir recompensa alguna. La más joven de las mujeres la dió a un hermano suyo, quedándose él con la primera. Con otra, convenientemente instruida y bautizada se casó un joven cristiano.

No pocas mujeres jóvenes que están en poder de los viejos se van desengañando y abriendo el ojo y haciendo esfuerzos para lograr vivir con algún compañero más proporcionado a su edad, con quien poder compartir honestamente los azares de la vida.

Pero como muchas están en poder de dichos viejos polígamos desde la infancia y fueron pagadas a buen precio, de aquí las «palabras» hasta que paguen el último peso, y a los jóvenes como nada les ayudan sus padres, no les es posible reunir tanta cantidad. Muy buen efecto se seguiría, si se cumplieran, las disposiciones que dió de palabra el Ilmo. Gobernador Gral. D. Angel Barrera en su importante visita a aquellos territorios; pero mucho tememos que

sean relegadas al olvido.

No se vaya a creer por esto que los Misioneros tratamos de molestar y menos violentar a estas gentes porque tengan cuatro, diez o veinte mujeres: nuestra misión no es de desterrar esas bárbaras costumbres por medio de la fuerza material, sino ir derramando sencillamente la buena semilla para que poco a poco y suavemente vaya produciendo el apetecido fruto. Claro está que a quienes nos piden les favorezcamos con el Bautismo, hemos de exigir como condición indispensable la renuncia de la poligamia, so pena de hacer infame traición a nuestro sagrado ministerio. Nada decimos sobre el discernimiento que hemos de hacer de dignos e indignos al tratar de administrar los demás sacramentos a los cristianos, que si de serlo se sigue alguna molestia, muy bien se les previno al abrazar libremente el cristianismo.

Pasando de los pamues a los bubis, los Misioneros van trabajando no poco en diferentes partes de la isla de Fernando Poo para dignificar esta envilecida raza. Continúan los trabajos en Basakato, Toplapla, Basupú, etc. De lo que nosotros mismos vemos y palpamos en Rebola, podemos asegurar sin peligro de exagerar que se ha obrado allí un cambio verdaderamente extraordinario en poco más de un año, de modo que quien viera antes aquello, no lo conociera hoy día. La capilla ha tenido que agrandarse y aún resulta pequeña. Unos cuatrocientos, entre adultos y párvulos, han sido regenerados con las aguas bautismales en los indicados meses; oyen con devoción la Santa misa, rezan el santo rosario, frecuentan los santos sacramentos: oyen la divina palabra, asisten a la catequesis y escuela...

En dicho lapso de tiempo han levantado más de 60 casas de tableta, en general bien alineadas, y muchas de ellas cubiertas de planchas de cinc y alguna sobre pilares de cemento. Multitud de fincas de cacao prosperan maravillosamente y todos cuantos han de ser a no tardar cabezas de familia se les ve poner sumo empeño en adelantar sus plantaciones. Ahora se trata de hacer un cementerio capaz para tan importante núcleo de población, pues es vergüenza lo que sucede en la isla en cuyos bosques se entierran indistintamente los muertos, que a buen seguro son pasto, no de gusanos sino de algunos bichos más respetables. Y mucho más se hubiera hecho a no topar con la indiferencia y frialdad del jefe botuko que siente más simpatía por lo antiguo que por lo nuevo, al contrario de otros botukos que nosotros hemos conocido.

Los trabajos y molestias que para llevar a efecto todo ello, ocasiona a los dos Misioneros de esta Misión, ya se pueden suponer. Todas las semanas vamos allí a decir Misa, etc., teniendo que pasar muchos ríos, recibir muchas lluvias y soles y rociarnos con la hierba mojada. Nosotros rogaríamos a quienes correspondiera, que ya que se hace una tan patriótica obra, se nos facilitara lo posible, chapeándose siquiera los senderos cada mes o dos meses, para que no suceda el tener que atravesar túneles de hierba o cañas, el cual trabajo nada les costaba a los naturales de Basilé bubi. Basapo

y Rebola, en su respectiva demarcación.

— Cuando estas líneas escribimos, día 19, no tenemos otras noticias referentes a nuestro Ilmo. P. Vicario Apostólico que las siguientes que recortamos de la prensa de Vich, en donde se celebraba el Capítulo General del Instituto que debió terminar los primeros días del corriente.

Los días 24, 25, 26 y 27 del corriente se celebrará la exposición anual de objetos con que la caridad de los vicenses contribuye al feliz éxito de las Misiones de Fernando Póo.

Sólo siete meses han transcurrido desde la última exposición, y ya el generoso desprendimiento de nuestros compatriotas quiere revelarse en forma esplendorosa, que ha de llenar de consuelo y gratitud el corazón del Ilmo. Vicario Apostólico hoy residente en la ciudad. Para mejor demostrar esta gratitud ha resuelto el Ilmo. Padre Coll abrir él también una exposición fernandiana que figure al lado de la vicense.

Esta segunda exposición se compondrá de objetos traídos por S.S. Ilma., del Golfo de Guinea, tales como ídolos, animales de formas curiosísimas, armas, utensilios domésticos, instrumentos músicos y otros que dan una idea aproximada de la cultura y modo de vivir de aquellas infelices gentes.

Con esto la exposición actual vendrá á ser doble y resultará la más interesante que hasta ahora se haya celebrado.

Damos por descontado que toda la ciudad se dará cita en los claustros de la Merced los días apuntados, desde las cuatro de la tarde en adelante y además de doce á dos el día de Pentecostés.

De notable puede calificarse verdaderamente la conferencia que dió el Ilmo. y Rvmo. P. Armen-gol Coll, Vicario Apostólico de Fernando Póo, en la sala del «Centre Excursionista» de esta ciudad.

El sapientísimo Prelado tuvo pendiente de sus labios al auditorio durante dos horas, haciéndonos un verdadero tratado de geografía económica y de zoología, explicándonos las costumbres y caracteres de los pueblos del Golfo de Guinea.

Por último nos ilustró con unas treinta proyecciones que fueron del agrado de todos.

## Las Misiones de Fernando Póo

( Por el Rmo. P. Miguel Martínez )

Continuación

Quiero asimismo referir aquí que apenas subimos a la Goleta el 22 de febrero, constitui a la Santísima Virgen en el misterio de su Inmaculada Concepción, Patrona especial de la misión, y en virtud de un decreto extendido y firmado abordo, mandé a mis misioneros que diesen principio a todas sus cartas con estas palabras. Ave María purísima, sin pecado concebida: o cuando menos con sus iniciales, y que lo repitiesen también al tomar o entregar cualquier cosa. La Santísima Virgen supo pagarnos bien cumplidamente esta pequeña devoción.

A nuestro tránsito por Tembleque, Sevilla y Cádiz,

fuimos obsequiados con algunas limosnas, siendo por lo mismo acreedores a nuestra gratitud en la primera, el Sr. Cura y Teniente; en la segunda los Sres. Duques de Montpensier, el Sr. Carbonero y Sol, y los dos Sres. Curas de la Parroquia de San Pablo, y en la última el Ilmo. Sr. Obispo, el Canónigo D. Claudio López, y el P. Guardián de San Francisco y su segundo. Recogí en Cádiz los efectos comprados en París y Marsella, que allí estaban en depósito. El 12 de marzo debíamos haber salido de Cádiz para Tenerife en el vapor «Colón», pero el mal tiempo no nos permitió hacerlo hasta el 14, Viernes de Dolores; el Martes Santo al medio día llegamos a Santa Cruz de Tenerife, a donde todavía no había arribado la goleta «Leonor», ni lo verificó hasta el Martes de Pascua 25 del mismo mes, después de un viaje mas largo e incómodo de lo ordinario; de modo que fué preciso dar a los recién llegados algunos días de descanso, y así no salimos hasta el 1.º de abril a las 9 de la tarde. Estos días los aprovechamos en tomar noticias sobre las islas de nuestra misión, y en comprar muchas cosas que nos hacían falta, especialmente para vestir y dar de comer a los niños que esperábamos viniesen con el Doctor Seria. Otra de las cosas que hice recién llegados los de la goleta, fué reunir a los Sacerdotes, enterarlos del estado de los fondos y nombrar, con su acuerdo, un mayordomo de la misión, a quien hice entrega de aquellos y de los documentos a ellos referentes. El elegido fué el catequista valenciano D. Andrés Alcaraz. Este paso lo dí temiendo que la administración nos causase a los Sacerdotes embarazos y distracciones en el ministerio de la predicación: *non est æquum*, dije a mis compañeros, *nos relinquere verbum Dei et ministrare mensis*. Desde entonces no he vuelto a manejar ni un solo cuarto de la misión; ni tampoco algún otro de los Sacerdotes, a no ser los jefes de las secciones de Annobón y Corisco, cuando fueron a ellas. Las noticias que nos daban de la salubridad de la isla de Fernando Póo eran alarmantes; especialmente se dolía el Sr. Vargas de que fuésemos en la peor estación, cual es la de las lluvias; dolíanse también otros varios de que fuésemos tanta gente en un buque pequeño, y sin médico ni botica. Todo hacía augurar un fin desastroso: escitábamos la compasión de propios y estraños; aun entre los individuos de la misión los había que querían se tomasen para mayor desahogo algunas plazas en el primer vapor inglés; yo dejé este punto por ser de gravedad a la elección de mis dignos compañeros los otros sacerdotes; y teniendo en cuenta que algunos de los individuos debían regresar a España por no sentirse con fuerzas físicas para continuar, que cuatro de las beatas debían quedar en Tenerife al cuidado del Hospital, y sobre todo que no contábamos con grandes recursos, se determinó que todos continuásemos en la goleta *Leonor*. Yo siempre confié, y me complacía en decirlo así a todos, que la Virgen Sma. nos había de servir de piloto, de médico, de guía, de todo, como efectivamente sucedió. Para mejor alcanzar su patrocinio se le hizo una función como se había hecho en Madrid, Valencia, Játiva, Tembleque, Sevilla y Cádiz, el domingo 31 de marzo, y al siguiente día nos preparamos con una comunión general para el

embarque, que se verificó a las siete de la tarde acompañados de los buenos amigos que dejábamos en esta ciudad, entre los cuales merecen especial mención los Sres. Arcipreste, Cura párroco y beneficiado, con todos los dependientes de la Iglesia, los Sres. D. Bartolomé Cifra, don Agustín Guimerá y D. Luis Hamilton. Tan triste fué la impresión que causó en Santa Cruz nuestra salida para Fernando Póo, que doblaron las campanas de la parroquia cual se hace cuando se lleva algún cadáver al campo Santo: recibieron con tristeza nuestra despedida: parecía que nos oían decir: *morituri vos salutant*. Pero conforme a nuestras esperanzas y contra los temores de los amigos, tuvimos una navegación de lo mas feliz que se conoce en aquellas regiones: sin peligros, sin sobresalto, y lo que es todavía más, sin enfermedades. Teníamos tan bien distribuido el tiempo, que los días mas pronto parecían cortos que largos. Cada uno se levantaba cuando se cansaba de estar en la cama pocos lo verificaban después de salir el sol); generalmente todos gozábamos de este magnífico espectáculo. Si había misa, se decía a las siete, hora en que los de la tripulación acababan la limpieza del barco; si no la había, cada cual se encomendaba a Dios donde podía, y todos nos reuníamos a la hora del almuerzo; este era por lo regular a las ocho. Por justa deferencia a los Sacerdotes se desayunaban a su elección con chocolate o café; yo, con el resto de la misión, tomábamos unas sopas de ajo. A las nueve rezábamos horas los Sacerdotes y algunos de los catequistas, y luego se reunían todos y rezábamos las letanías de los Santos con las preces que les acompañan, después los gozos y dolores del patriarca San José, terminando con la letanía de la Santísima Virgen y la oración *memorare*. Comíamos a las doce; luego cada cual se recogía a dormir o se entretenía como mejor le parecía. A las tres rezábamos visperas, maitines y laudes, y a las seis se rezaba en comunidad el Rosario, y en seguida se cenaba; luego se formaban corros hasta las nueve, a cuya hora rezábamos por ranchos las devociones a que estábamos mas aficionados, y cada cual se retiraba a su nicho.

## BOLETIN OFICIAL

Como quiera que desde Mayo no hemos dicho nada en nuestra sección "Quincena a la vista" acerca del Boletín Oficial de estos Territorios, en breves líneas apuntaremos lo más culminante de los cuatro números que tenemos delante.

**Número de 1 de Mayo.** Además de varios anuncios, edictos, avisos, nombramientos, cuadro de marcas y continuación de la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército, contiene un importantísimo proyecto de reglamento provisional para régimen interior en las oficinas y organización de los procedimientos en los asuntos administrativos de estos Territorios.

Son, a nuestro juicio, reglas y disposiciones acertadísimas que han de facilitar en gran manera la administración. Y ellas revelan el tino y acierto del Ilmo. Gobernador Gral.

**Número de 15 de Mayo.** En él se insertan varias Reales Ordenes de nombramientos, un decreto disponiendo se reviertan al Estado las propiedades donadas a título oneroso en la zona del puerto de la Capital, y varios otros concediendo títulos definitivos. Van también una providencia de embargo, relación de expedientes ultimados por la concesión de títulos definitivos en el primer trimestre del año actual, un estado de enfermos del Hospital Reina Cristina durante el año 1911 y un estado de caja del Consejo de Vecinos de Batete.

Queremos llamar particularmente la atención sobre una R. O. que se publica en este número y que tiene verdadera importancia.

Nuestro Ilmo. Gobernador Gral. lamentando como el que más el abandono de la isla de Annobón y deseando sacar de la misma el mayor partido posible, propuso al Ministerio de Estado la conveniencia de tomar medidas en orden a favorecer e impulsar el hoy precario desarrollo de los intereses materiales en aquel territorio. Dichas medidas, aprobadas por Real orden, son las siguientes que trasladamos íntegras:

1º.- Queda exento del pago de todo flete el transporte de los ganados y aves oriundos de Annobón, que se efectúe, con cualquier destino, á bordo de los vapores correos afectos al servicio de comunicaciones intercoloniales de la Colonia española.-

2º.- La misma excepción de pago se aplicará á todos los frutos y productos procedentes de la citada isla.-

3º.- Igualmente disfrutarán del expresado beneficio todos los materiales de construcción, cualquiera que sea su clase y los útiles y herramientas allí consignados para edificaciones y faenas agrícolas.-

4º.- Queda reducido á 125, 80 y 25 pesetas el importe de los pasajes en primera y segunda clase y cubierta, ida y vuelta respectivamente, entre cualquiera punto de Fernando Póo y Annobón ó viceversa.-

5º.- Para poder utilizar los beneficios concedidos en los dos primeros artículos, será indispensable la presentación de los oportunos certificados de origen, expedidos por el Delegado del Gobierno general en Annobón, cuyos certificados se exhibirán al Capitán del buque en que haya de efectuarse el transporte.-

6º.- La presente disposición que comenzará a aplicarse inmediatamente después de ser conocida por el Gobierno general de los Territorios españoles del golfo de Guinea, es de naturaleza transitoria y provisional.-

**En el número de 1 de Junio** aparecen la estadística general del comercio de la Colonia en 1909, una R. O. autorizando a las Administraciones principales de Barcelona y Cádiz y la del Cerrito central para la formación y expedición de envíos directos de correspondencia ordinaria y despachos de certificados con destino a San Carlos; varios decretos sobre terrenos, anuncios de subastas, aviso a los navegantes, movimiento de buques en Abril, cuadro de mareas, estado de caja del Consejo de Vecinos de Annobón y continuación de la ley de reemplazo...

**El número de 15 de Junio** publica un Real

Decreto estableciendo el cambio de paquetes postales, un anuncio de la existencia de la peste bubónica en Saffi (Marruecos), continuación de la estadística del comercio de la Colonia en 1909, decretos concediendo título de propiedad, un anuncio abriendo pública información para la adjudicación de un solar sito en la Capital, una providencia de embargo, estado de caja del Consejo de Vecinos de Annobón y la ley de reclutamiento. También se insertan las tasas para el nuevo servicio radiotelegráfico, que son como sigue:

La cuantía y aplicación de las tasas de los radiotelegramas expedidos y recibidos por la Estación de esta Capital será como sigue:

**Correspondencia local.**- Para la correspondencia entre el Kamerun y la Isla de Fernando Póo se establece una tasa por palabra, de 70 céntimos (de franco), la cual será dividida por mitad entre las dos Administraciones alemana y española.

**Correspondencia mundial.**- La tasa por palabra que deberá aplicarse a los telegramas de carácter internacional tendrá sobre la tasa precedente, un suplemento de tránsito por el Kamerun y otro de destino para la Isla de Fernando Póo. Estos suplementos serán de 20 céntimos cada uno, de suerte que el importe total por palabra, de un telegrama dirigido de España á Fernando Póo, o viceversa será:

|                                    | Francos |
|------------------------------------|---------|
| Tasa para Kamarun                  | 6,105   |
| id de tránsito por el Kamerun.     | 0,200 — |
| id e expedición Duala Fernando Póo | 0,700 — |
| id de destino para Fernando Póo    | 0,200 — |
|                                    | 7,205 — |

La tasa por palabra, correspondiente a la retribución del trabajo radiotelegráfico, elevase, según estas cifras, a cincuenta y cinco céntimos.

**Tasa mínima.**- La que se aplicará para la correspondencia radiotelegráfica será de 5,50 francos, equivalente al importe de 10 palabras.

## QUINCENA A LA VISTA

Hemos tenido unos diez días entre nosotros en esta altura de Basile, al Ilmo. Sr. Gobernador. Nos hemos confirmado en lo que ya sabíamos hace tiempo; que el Sr Barrera es modelo de actividad y energía; siempre se le encuentra trabajando y por más que el retiro y soledad de que aquí se disfruta son a propósito para descansar unos días, púedese decir que D. Angel no reposa un momento, teniendo en continuo movimiento la pluma.

El domingo, día 16, subieron por la mañana el Secretario Gral. D. Luis Dabán, el Ingeniero Jefe de Obras Públicas y el Ingeniero Director de las Obras del puerto de Santa Isabel.

Pasaron el día con el Sr. Gobernador, y por la tarde tuvimos el gusto de estrecharles la mano al empujando el regreso á la capital.

El 21 se despidió de nosotros el Sr. Gobernador, no sin sentimiento de tener que dejar la apacible soledad de este monte. El día que algún animoso

y decidido empresario se arriesgue a abilitar el camino y lanzar por él el automóvil, será de ver el entrar y salir de Basilé multitud de viajeros y entonces podrá el Gobernador Gral. subir y bajar varias veces al día si es menester.

— El día 10 se inauguró oficialmente la Radiotelegrafía de Santa Isabel — Ka nerún, cursándose varios cablegramas al Rey, al Ministro de Estado, a la Sección Colonial, etc, que fueron oportunamente contestados.

— El 15 del corriente contrajeron enlace matrimonial en la Iglesia de Sta. Isabel D. José Fernández, 2.º Jefe de Obras Públicas, con la Sta. D.ª Antonia Salcedo. Fueron apadrinados por D. José Baró y su virtuosa Señora D.ª Julia. A los nuevos esposos les deseamos todo género de venturas.

— El 23 por la mañana llegó el "Ciudad de Cádiz" con el siguiente pasaje: Rdos. PP. Nicolás González y Celestino Mangado, y Sres D. Jaime Villá, D. Joaquín Vidasor, Jaime Argemí, D. José Borrás, D. Pedro Fransen, D. Fernando Ramos, D. José Torruella, D. Felipe Macías y los morenos Manuel Benjamín, Hebbahh y tres más. Boima y doce con él.

Trajo 22467 bultos: de Barcelona 3897, de Valencia 8, de Alicante 15109, de Vigo 23, de Cádiz 332, de Tánger 12, de Las Palmas 2740, de Tenerife 1, de La Palma 75 y 270 de Río de Oro.

— El cadáver hallado en la playa, que en nuestro número anterior dijimos ser el del infortunado Adolfo William, se nos dice no era de este, que no ha podido ser habido todavía.

— Merece un sincero aplauso el Delegado de este pueblo D. Daniel Solana por la limpieza que ha mandado hacer en el cementerio. Bastó una indicación para que todos los vecinos prestaran dos ó tres trabajadores, los cuales dirigidos por el citado Cabo chapearon primero el lugar sagrado y después arrancaron de raíz las hierbas ó cañas, sacando fuera la broza. De modo que quedó el cementerio perfectamente limpio, cual nunca lo hemos visto.

— De las funciones religiosas que tuvieron lugar en Basilé el domingo, día 23, preferimos hablar otro día.

Terminado felizmente el Capítulo General del Instituto en el que tomó parte ha vuelto ya entre nosotros el R. P. Nicolás González. En dicho Capítulo ha sido reelegido Superior General el Rmo. P. Martín Alsina.

Los demás miembros del Gobierno general son: Subdirector general, M. R. P. Isaac Burgos; Consultores generales, MM. RR. PP. Francisco Naval, Domingo Solá y Pantaleón Casanueva; Secretario general, M. R. P. José Mata; Ministro general, M. R. P. Famen Fluvià, y Procurador en Roma, Felipe Maroto. A todos enviamos nuestra cordial enhorabuena.

Al fin nuestro Instituto se ha instalado definitivamente en Londres, siendo Superior de la nueva comunidad el R. P. Antonio Fueyo. El Emmo. Cardenal Arzobispo de Westminster les ha dado la nueva Parroquia que con el nombre de Hayes y Cajo el título del „ Corazón de María „ acaba de

fundarse.

La Casa está en Harlington, Condado de Middlesex, en las inmediaciones de Londres de cuya inmensa metrópoli en breve formará parte. La dirección es Rev. Father N.—Station Road—Harlington Middlesex.

— El 2 de los corrientes, Nuestro Smo. Padre e Papa Pío X cumplió 77 años por el cual motivo recibió infinidad de telegramas de Soberanos, Principes, Prelados, etc. de todo el mundo.

— El día 19 de Marzo fué día de duelo nacional por la muerte de D. Marcelino Menéndez y Pelayo ocurrido en Santnader, su ciudad natal. Menéndez y Pelayo fue la más grande y legítima gloria de la España contemporánea, y quizá de la España de varios siglos: historiador, poeta, filósofo, gramático, filósofo crítico, hombre de ciencia universal.

— La Gaceta publicó el Real Decreto declarando días festivos, para los efectos civiles, los del Santísimo Corpus Christi, Santiago y San José, de acuerdo con lo informado por el Consejo de Estado.

Fué verdaderamente horrorosa la catástrofe ocurrida el 28 de Mayo en Villareal (Castellón.) A consecuencia de haberse incendiado el cinematógrafo, de 300 espectadores que había, murieron 61, y quedaron heridos más de 136. Dios se apiade de tantas víctimas y consuele tantas afligidas familias.

— Ha estado en Madrid y en otros puntos el inventor de la telegrafía sin hilos, D. Guillermo Marconi, tributándosele muchos homenajes. En su visita a la Real Familia, S. M. el Rey le entregó las insignias de la gran cruz de Alfonso XII. Está condecorado por la mayor parte de los jefes de Estado de Europa.

— Las elecciones de Bélgica han sido un nuevo y señalado triunfo de los católicos belgas.

A. M.

## Cuentos Africanos

(Conclusión del 1.º)

Oído esto último por el grompi comenzó á escarbar en el suelo y haciendo una galería subterránea se salió dejando solo al tigre dentro de la casa.

Momentos después aquella casa era pasto de las llamas; y en medio de dolores atroces murió el tigre abrasado por aquel voraz incendio.

Al ver convertida en cenizas la casa creían aquellas gentes que los dos habían perecido. Mas el grompi escondido fuera de la casa, y a la debida distancia escuchaba cuanto decían; y al oírles decir: "Han muerto á todos sus compañeros y hasta se atrevieron a matar y quemar nuestra pobre hija"..... se escapó como un rayo a dar parte al elefante de todo lo ocurrido.

Luego que el elefante oyó el relato del grompi exclamó: «¡Son terribles y espantosos los castigos que Dios manda a los hijos ingratos que no cumplen el Testamento de sus padres!».

LEON GARCIA, C. M. F.

## Aventuras de cinco hermanos

(Cuento pongüe)

**Advertencia.**—La tribu pongüe es una de las más fuertes y numerosas del Gabón, Los pongües están ya muy adelantados en la civilización gracias a los misioneros franceses del Espíritu Santo. De sus colegiales han salido jóvenes muy instruidos en letras, artes y oficios que honran mucho a sus infatigables maestros. Todos sus cuentos y fábulas son por demás interesantes como verán mis lectores en el que sigue a continuación.

Njambé tuvo cinco hijos de tres mujeres, todos muy vivos, alegres y divertidos. Tan pronto llegaron a los seis años los llamó su padre para imponer a cada uno el nombre que más le agradase dejándolo a la libre elección de ellos mismos.

—Vamos hijos míos, les decía, venid todos acá. ¿Qué nombre queréis que os imponga?

—Yo—contestó el mayor—me llamaré Ombena (cazador) porque sabe Vd. padre, que cuando nací traje conmigo a este mundo una bala.

—Yo—añadió el segundo—me llamaré Ofué (ladrón).

—Pues yo—contestó el tercero—quiero llamarme Okengekenge (carpintero).

Los dos más pequeños no quisieron elegirlo por sí mismos; sino que dejaron en libertad a su padre para que les diera el nombre más de su agrado. En consecuencia, al uno llamó Kombé sol; y al otro Oganga que quiere decir adivino.

Terminada la imposición de los nombres se volvieron todos a sus juegos infantiles, de donde habían venido al ser llamados por su padre.

Pasados dos años murieron dos de las mujeres de Njambé; quedando una sola que hizo los oficios de buena madre con los cinco hermanos.

Llegado Njambé a una edad bastante avanzada volvió a llamar de nuevo a sus cinco hijos y les habló de esta suerte:

—¿En que pensáis, hijos míos?... Tú, Ombena, ¿cómo es que desde que te llamas cazador no has matado ni un triste pájaro? ¿no ves que muy pronto voy a morir? Y tú, dijo al segundo, ¿para qué te llamas Ofué? ¿has pensado siquiera una vez lo que significa tu hermoso nombre?... Y Okengekenge que tanto alardea de su nombre, ¿cuándo me hará una casa buena de piso como las de los extranjeros?... Y tú también, Kombé, ¿como no vas a trabajar para ganar algo? ¿para que te dí yo el nombre de kombé?... Has de imitar al sol que nunca para; de lo contrario, te quitaré nombre tan lucido y hermoso. Y por fin, tú, Oganga, sabes muy bien que llevo en cama más de un año sin poderme mover, ¿cómo es que no adivinas la causa de esta mi enfermedad?

Mirad, hijos, que no estoy satisfecho de vuestro comportamiento. Estáis siempre jugando como niños, y vosotros sois niños. ¿De dónde sacaréis para comprar mujer (casaros) si no trabajáis?... Sabéis muy bien que yo soy muy pobre; y no ignoráis que vuestras

madres no tuvieron hijas, con cuya venta hubiera yo podido facilitaros la compra de mujeres.»

—Mil gracias, padre por el aviso—contestaron todos—antes que Vd. muera le haremos ver que no en vano llevamos nuestros nombres y que sabemos muy bien desempeñar nuestro oficio. Y se marcharon.

Pasados dos años, todos volvieron otra vez a la presencia de su padre, y le hablaron así:

—Ya ve Vd. padre, que no somos unos niños, sino hombres ya formados; por lo mismo, pues, es ya hora de pensar en casarnos.

—¿Con qué, contestó Njambé, queréis comprar mujeres si todavía no tenéis nada? En vez de trabajar como os he dicho tantas veces, andáis siempre paseando por pueblos y playas hechos unos holgazanes. Si podéis hacer lo que queráis; pero no esperéis socorros de vuestro padre porque no tengo nada absolutamente.

—Ya lo sabemos, contestó Ombena, pero hemos oído que tenéis un hermano lejos de aquí, pero muy rico y jefe de un gran pueblo. Si Vd. nos indica el camino le haremos una visita.

—Eso es verdad, repuso el padre quizás nunca os hablé de mi hermano a pesar de lo mucho que le quiero. Es tan bueno y dadivoso que no dejará de ayudaros cuanto pueda para la compra de mujeres que intentáis. Id, pues, hijos míos, a visitarle; pero como el camino es tan largo llevad todo lo necesario para el viaje. Luego poniéndolos él mismo en camino les explicó cuantos senderos y vericuetos debían atravesar para llegar al término de la jornada.

Un día entero llevaban de camino sin encontrar un alma ni pueblo donde poder descansar; por lo que, llegada la noche, resolvieron dormir en el bosque. Así fueron caminando tres días, mas sin ver a nadie por los caminos. Por fin quiso Dios que el cuarto día por la tarde oyesen el canto de un gallo, indicio seguro de que estaban cerca del poblado.

—Creo, dijo Oganga, pronto veremos a nuestro tío; ese gallo revela algún pueblo, y será sin duda el que buscamos.

—A ver si nos engañaremos, repuso Kombé.

—De todos modos, dijo Ombena, sea el que fuere, hemos de entrar; yo también me inclino a pensar que es el de nuestro tío. Con esta confianza llegaron al tal poblado sufriendo todos un verdadero desencanto al ver que era otro pueblo muy diferente y muy distante todavía del que ellos buscaban.

No hay por qué decir que fueron muy bien recibidos por el jefe, el cual, después de enterarse de quienes eran y el motivo de su viaje les dijo que todavía les faltaba que andar dos días enteros para llegar al pueblo de su tío. Mientras permanecieron en compañía de dicho jefe, los trató como a sus propios hijos, diciéndoles muchas veces que su padre y él eran de muy antiguo amigos íntimos. «Podéis descansar tranquilos en mi pueblo, les decía, y cuando queráis marchar, además de la comida necesaria para el viaje, os dejaré uno de mis hijos para guía; pues de lo contrario vosotros solos no sabríais el camino

Continúa á